



Nan Stein

Investigadora del Centro de Estudios de la Mujer, Wellesley Collage, Massachussets, Estados Unidos.

“La violencia sexual en la escuela se esconde bajo otros tipos de agresiones que, por su dramatismo, llaman más la atención”

Sus treinta años de investigación le han convertido en referente, no sólo en su país, a la hora de hablar de violencia sexual en las escuelas. Una conducta que, en su opinión, va en aumento y supone el caldo de cultivo para el desarrollo posterior de la violencia entre adultos. Nan Stein acudió recientemente a Cuenca, para colaborar en un proyecto educativo con la Universidad de Castilla-La Mancha.

+ Usted fue la primera persona en investigar la violencia sexual en las aulas. ¿Cómo era aquella situación de violencia? ¿De qué época estamos hablando?

Eran finales de los años 70. En realidad me di cuenta de que era obvio que existía cierto grado de violencia en el propio instituto, en las aulas. Yo aún no me había graduado y por entonces algunas chicas se quejaban de que les insultaban con palabras sexuales y amenazas. Pero lo interesante es que no era una violencia sexual desde del poder, es decir, ejercida únicamente por los profesores hacia las alumnas, sino violencia entre iguales. Me sorprendió tanto que comencé un estudio con doscientas estudiantes de diferentes escuelas de Massachussets y se confirmó la hipótesis de la existencia de esta violencia sexual. Decidí ampliar mi investigación a otras escuelas de todo el país y al mismo tiempo fui contrastando

mis datos con los de otras Universidades. Fue así como decidí crear un movimiento de conciencia social frente a este tipo de violencia.

+ ¿Era por entonces un asunto novedoso en el país?

La verdad es que por entonces ya existía la Ley de 1972 de no discriminación sexual en la educación, pero era obvio que la realidad era bien diferente y que las chicas no tenían los mismos derechos y la misma seguridad que los chicos. Si se reconocía la violencia en general entre el alumnado, pero no la sexual y menos aún entre iguales.

Sin embargo algunos casos llegaron a los tribunales y especialmente uno. Aquél fue un acoso de un niño hacia una niña, ambos de 10 años. El niño pellizcaba los pechos a la niña, le tiraba de la ropa.

